LEYENDAS

OÑATE

Correrías de la Dama de Anboto

Conocidísimas son en nuestra tierra las correrías de la Dama de Anboto: desde su cueva de Anboto a la de Aizkoři y viceversa. Apenas se encontrará baseřitař, que llegue a los cincuenta años, que no la haya divisado en alguno de esos sus famosísimos vuelos. Pero no son tan conocidas—al menos pocas de estas relaciones han llegado a nuestros oidos—sus correrías o visitas por los caseríos. Una de éstas nos refirió, en una ocasión, un anciano baseřitař de Oñate, y la vamos a transcribir aquí, sin añadir nada de nuestra cuenta más que la traducción; pues nos la refirió en euskera.

- —Hemos oido—le preguntamos un día—que V. tuvo la suerte de ver de cerca a la Señora de Anboto, ¿es cierto? Es de advertir que en Oñate se la denomina así: Anboto ko Señoria.
- —Suerte sí,—nos contestó—buena suerte. Si supieran Vds. el susto que me llevé.
 - —Cuéntenos, Jose-Antón, cuéntenos.
- —Pues les voy a contar. Recuerdo como si la hubiese visto esta mañana. Era un día de otoño, a eso de las seis de la tarde. Estaba yo con mis hijos en la cocina, cuando a todo correr, toda espantada y dando tristes mujidos entró por la puerta una novilla. Si no se nos entró hasta la cocina fué porque eché mano a una estaca que había en el

EUSKO-FOLKLORE

supaster. Trabajo nos costó sacarla; pero apenas salió del portal, echó a correr dando, como antes, tristes mujidos, y fué a entrar en un cobertizo, a un lado de la casa. La curiosidad me llevó tras ella, parte por ver de quién era, pero principalmente, por saber la causa de tan raro fenómeno. En esto noté un ruido como de un escuadrón de caballería que viniese trotando. Miro hacia el cobertizo donde se había refugiado la novilla, y vi, con horror, que la casa inmediata, situada a unos trescientos metros de la nuestra, estaba ardiendo. Iba a llamar a mis hijos para ir a sofocar aquel incendio, cuando noté que el fuego se apartaba de aquella casa y se dirigía hacia la nuestra. Era como un haz de árgoma ardiendo, con una cola larga, muy larga. Entonces me tranquilicé un poco, pues ya antes había visto, aunque nunca tan cerca, a la Señora de Anboto. Como pasara a bastante altura sobre nuestra casa, sin cuidado de incendiarla, llamé a mis hijos, para que también la viesen. Se dirigió hacia Larea (1).

Una de las hijas de este anciano, que aún vive, nos dice que el ruido que llevan en sus vuelos nuestros aeroplanos no es nada en compatación del ruido que llevó la Señora de Anboto en aquella ocasión.

- -Y posteriormente ¿no la vió V.?-preguntamos al anciano.
- —A los pocos días la vió un amigo mío, Pablo el de Balantzategi, cerca de su *txabola*: del susto que se llevó estuvo a punto de perder la salud. Por entonces, durante alguna temporada, fueron muy frecuentes sus correrías por estas montañas; pero poco después desapareció.
- —Yo he solido oir, añadió una de las hijas, que con el establecimiento de los frailes en Arantzazu y de los Agustinos, después, en Oñate, desapareció todo eso de las brujas y la Señora de Anboto y tantas otras cosas como se contaban.

Y aquí terminó nuestro diálogo.

⁽¹⁾ Barrio llamado vulgarmente Laraña.

Tore-auzoko zubia

« Tore-auzoko zubia moruak (1). gau baten egiña ei-da. Tore'ko naguzia'k bere alaba agindu eutsen moruai, goizian olarak kukuruku jo orduko bere etxeondoko ereka--gañean zubia egitiagatik. Fari ziran erezkadan, batabeztien ondoan, tore'tik azi ta Laraziar basoko Ardiurdin kanteraraño, ta eskuz-esku ariak ekwiaz, azi ziran zubi-giñan. Zubia aurera zijovan, baña olara artian exilik. Alakonbaten toreko naguziorek, alaba galdu ebala laritu zanian, esku biak alkarganatu, atz aundi biak españetan jari ta bezuakin, era onetan,—egoak astinduko balitu letz egiñaz, -- jotzen dau kukuruku ta erantzuten dautso bereala olarak. Morua'k, kukurukua entzutean, itxi zubia bertan bera ta aldendu ziran. Ari baten begira zegoan zubia, olarak kukuruku au jo ebanian eta olaxe izanda arazkero».

Gaur ari bat baño geyago palta

El puente de Tore-auzo

«Se dice que el puente de Tore-auzo fué construido en una sola noche por los moros (1). El señor de la torre les prometió darles su hija a condición de que, antes del canto del gallo, construyesen un puente sobre el río que junto a su torre pasaba. Colocáronse los moros en hilera, uno junto al otro, desde la torre hasta la cantera denominada Afiurdin, en el monte Lafaiz; y pasando las piedras de mano en mano, comenzaron la construcción. Llevaban ya adelantatada la obra y el gallo no cantaba. En esto, el señor de la torre, temiendo perder la hija, juntó ambas manos y metiendo los dos dedos pulgares en la boca, hizo con los brazos, así dispuestos, como si aleteara, dando, al mismo tiempo un kukufuku que enseguida fué contestado por el gallo. Los moros, al oir el canto del gallo, abandonaron la obra v se alejaron. No les faltaba sino una piedra cuando cantó el gallo. Por esto se quedó este puente sin la última piedra».

Hoy, más de una piedra le

⁽¹⁾ Jentilak, esaten dabe beste batzuek.

 ⁽¹⁾ Hay otra versión que lo atribuye
 a los gentiles y no a los moros.

yakoz zubi oni, baña urti gutxi dira oindiño zarak azken-ari oren palta zein tokitan zegon erakusten ebela.

Oñati'n-1921'gn.

GURIDI' TAR L.

falta a este puente; pero hace todavía pocos años que los ancianos señalaban el punto en que le faltaba la última.

Oñate-1921.

L. DE GURIDI

LARABETZUA

Kastrejana'ko subje

Gixon batek kontratan artute ei-euken Kastrejana'ko subie eitea eta esetara esin ei-euen askendu, egunes bere bearginek eiten enena geubes bota eiten eutzien-da.

Kontratea akabetako egun bet baño es ei-sen falta, ta gixona lari ei-egoan. Eta onetan parte txareko bat agertu ei-yakon, da subie berak eingo eutzela, esan eieutzen, arimea emoten ba-eutzen.

Eta bayetz agindu ei-eutzen, arimea emongo eutzela subie eite-kotan.

Geue eldu zanean, ogetamairu mila Mikolas asi ei-sirean bearean, subie eiten. Sortzi-amar aroako ariek eskus-esku erabilten

El puente de Castrejana

Dicen que un hombre tenía tomada en contrata la construción del puente de Castrejana, y que de ningún modo pudo terminarla; pues que de noche le destruían lo que de día construían sus trabajadores.

Dicen que para terminar la contrata sólo faltaba un día y que el hombre estaba apurado. Y en esto, se le apareció uno de mala parte (demonio) y le dijo que él le construiría el puente, si le daba el alma.

Le prometió que sí, que ya le daría el alma con tal de hacer el puente.

Cuando llegó la noche, treinta y tres mil Nicolases comenzaron a trabajar en la construcción del puente. Movían de mano en maei-euriesan: gustisko indertzuek

Gixonak arimea galdute eukela igiri euenean abadeagana joan ei-sen konseju-bile, arimea salbetako.

Eta abadeak, Marti-olartxu polit bategas subire joan eta Mikolasak bearean ebixen gane-ganean paretako, esan ei-eutzen.

Eta gixona, Marti-olar gori-polit bet artu, te kapan baruen
burutxue agirien euela. joan ei-sen subire.

Mikolasak an ebixen gogor lanean, da, orduntxe ei-eukien subie askenduteko.

Amabiek joten asi ei-siren, da gixonak olarari esan ei-eutzen:

> Marti-olartxu gorie, Orain balie,balie; Orain balietan espa-sara, Joan da nire bixie.

Olara orduen, egoari erainda, pla-pla-pla ta kukurukuke asi ei--sen.

Eta olaran saratea entzun orduen, subie ari baten faltan itxite, Mikolasak tximistea lez eskapeu ei-eurien; da gixona salbeu ei-sen.

Kastrejana'ko subie, guzure edo egie, Mikolasak ein ei-eurien, da no piedras de ocho y diez arrobas: eran muy forzudos.

Cuando el hombre conoció que tenía perdida el alma, acudió al cura, a pedirle consejo para salvar el alma.

Díjole el cura, que con un gallo bonito de Marzo, se fuera al puente y se colocara sobre el lugar donde trabajaban los Nicolases.

El hombre cogió un gallo de Marzo, rojo y bonito, y llevándolo dentro de la capa con la cabecita fuera, se fué al puente.

Allá andaban los Nicolases trabajando de firme, y estaban a punto de terminar el puente.

Pero comenzaron a sonar las doce, y el hombre dijo entonces al gallo:

Gallito rojo de Marzo, Ahora pórtate, pórtate; Si ahora no te portas, Mi vida ya se fué.

Entonces el gallo, sacudiéndo se las alas pla-pla-pla, empezó a cantar ¡cucurrucu!

Y dicen que al oir el canto del gallo, huyeron como un rayo los Nicolases, dejando el puente a falta de una piedra; y dicen que se salvó el hombre.

El puente de Castrejana, sea ello mentira o verdad, dicen que

EUSKO-FOLKLORE

akaben barik itxi eurielako, oin ari beten faltan ei-dago.

lo hicieron los Nicolases, y dicen que ahora está a falta de una piedra, porque dejaron sin terminarlo.

(Recogido por D. Tiburcio de Ispitzua).

AMOREBIETA

El puente de Castrejana

Kastrajango zubije ezin ei eban amaitu kontratistiek obligaziñoa artu eban denporarako; amaitu orduko beti jeuzi egiten ei jakon.

Egun bet falta zanien denpo betetako, arabijoagaz esan ei eban: «Diabruek be etxok au zubijeu amaituten».

Etori diabruek eta bierien asi ziren.

Bildur aundije eukan zer jazo bier ete jakon eta artu martiko olar (1) bat, eroan zubijen ondora eta esan entzan:

> Martiko olartxu goʻrije, Balijeu zakidez balije, Ezpabe joan da nire bizije.

Dicese que el puente de Castrejana no lo pudo terminar el contratista para el plazo señalado, porque se le derrumbaba en cuanto lo terminaba.

Cuando sólo faltaba un día para que expirara el plazo, dijo desesperado: «Ni siquiera el diablo termina este puente».

Llegaron los diablos y empezaron a trabajar.

Como temía mucho por lo que le podía suceder, cogió un «gallo de Marzo» (1), llevólo al lado del puente, y le dijo:

Gallito rojo de Marzo, Ayúdame, ayúdame, Pues, de lo contrario, ha ido: (se ha perdido) mi vida.

⁽i) Martiko olar es el gallo nacido por Marzo de un huevo puesto en el mismo mes.

Gabeko amabijetako txingadak asi zirienien, olafak kukufuku egiñ eban eta ofek kukufuku-ofek aldenduazo egiñ eutzien diabru guztijeri, zubije afi baten faltan itxirik.

Ori arijori eziñ ei-deu iñok ipiñi.

Cuando empezó el toque de las doce de la noche, cantó el gallo, lo que hizo huir a todos los diablos, dejando el puente a falta de una piedra.

Dícese que no hay quien pueda colocar dicha piedra.

* * *

OTRAS VERSIONES:

1.ª Según otra variante, cuando el contratista dijo: diabruek be etxok au zubijeu amaituten, se le presentó un diablo y le preguntó: «¿Qué me darás por terminarlo?»—«Mi alma», le respondió el contratista. Bajo esta palabra hicieron el contrato, que luego, a exigencia del diablo, firmó el contratista con su propia sangre.

Pero cuando éste recapacitó sobre lo que había hecho, comprendiendo la enormidad de su yerro, acudió al confesor a pedir consejo acerca de lo que convenía hacer en tan grave situación.

El confesor le contestó que, antes de las doce de la noche, llevase al lado del puente un gallo de Marzo, cuyo canto haría huír a todos los diablos.

Llevólo en efecto, y le dijo martiko olartxu gorije, etc. En cuanto dieron las doce, cantó el gallo; lo cual hizo huir, al instante, a todos los diablos, dejando el puente a falta de una piedra.

* * *

2.ª El mismo día en que el contratista dijo: diabruek be etxok au zubijeu amaituten, pusiéronle de cena un gallo de Marzo. Al verlo, díjole: Martiko olartxu gorije, etc. Entonces dando tres aletazos cantó el gallo, con lo que hizo huir al instante a todos los diablos a quienes sólo faltaba por colocar una piedra.

Las lamiñas

Lamiñe bat afapeu ei ebien bein Zeberijo'ko Lamiñereka (1) deritxoen erekien ureko gixonak, eta eziñ berbarik eraso ei eutzien.

Gomuteu zirien oso esne zaliek ziriela, eta oregaitik ipiñi ebien esnie agosten su ganien; eta irikiten asi zanien, asi zen lamiñie sarataka: «Taurije gora, txurije gora».

Gero itandu eutzien lamiñek zelan galdu eikiezan eta erantzun eutzien, egozan lekue San Juan egunien jaijo-eiko sekor nabarakaz iteletute.

Lamiñereka-ondo guztije iteletu ei ebien eta orduentxe lamiñe guztijek aldendu zirien andik. Emendik a kantie:

> Líñoak líño beratu; Liñóak bierak ditu: Lenengo sopixertu, Bigaren laijetu.

En cierta ocasión los veeinos que vivían en las proximidades de un río de Ceberio llamado Lamiñereka (1) cogieron una lamiña y no la pudieron hacer hablar.

Acordándose de que les gusta mucho la leche, pusieron a cocerla, y cuando ya empezó a hervir, la lamiña empezó a gritar: «Lo blanco arriba».

Preguntáronla luego cómo se podían exterminar las *lamiñas*, y contestó que arando la tierra donde las había, con novillos pardos nacidos el día de S. Juan.

Araron toda la proximidad de dicho río, y en efecto desaparecieron de allí todas las lamiñas.

De aquí aquel canto:

Los linos... El lino tiene trabajos: Primero arar, Segundo layar;

(Recogido por D. Félix de Zamalloa).

AYALA

Los tontos de Corro

En el estío solía la mosca sembrar el desorden en el ganado vacuno de este pueblo, ocasionando así graves perjuicios a sus dueños.

⁽¹⁾ Llámase así porque en él v sus proximidades había muchas lamiñas.

resuertos todos los vecinos a poner fin a tales desaguisados, salieron un día armados de escopetas en su persecución y después de algunas diligencias vió el Alcalde que la mosca se había posado en su pecho. Entonces, con las precauciones que se pueden suponer, hizo señal a los vecinos de que hicieran fuego sobre ella, y al instante sonó una fuerte detonación.

Los efectos de aquella descarga cerrada y a boca de cañón, no hay para qué decir, que fueron mortales, no para la mosca, que de seguro se zafaría, sino para el Alcalde digno de tal pueblo. (1)

* * *

Había en Corro una barrera que, sea por estar mal colocada, sea por la violencia del viento, se abría con frecuencia, siendo así causa de que los ganados entrasen e hiciesen destrozos considerables en las mieses, no dejando verde ni seco.

El pueblo enfurecido quiso castigarla, y a este fin no se le ocurrió otro medio que llevarla a juicio, donde *justamente* se le impusieron las penas que marca la *Ley*.

* * :

En otra ocasión les dió la ventolera de romper con huevos la peña llamada «La Calleja de encimera» situada no lejos del pueblo, y en efecto lo consiguieron, pues todavía muestra una abertura y el color amarillo de las yemas en los bordes de elia. (2)

(Recogido por D. Andrés Aguirre).

⁽¹⁾ Una variante de esta leyenda fué publicada por D. Jesús Izarra, en su libro «Cuentos Alaveses», pág. 57. Vitoria, 1912.

⁽²⁾ J. Izarra: Op. cit., pág 55.

AYA

Las siete leyendas que transcribo a continuación me fueron referidas el año 1921 en el caserio Aistarasu.

- 1. Zarateko aitzen, egunero auntzak gañian pasatzen ziran lekuan omen dago tupika uria.
- 2. Lamik esan omen zuen, Aranguren (baseria) edo Leoya'n (baseria) itxuba edo eriya etzala paltako ta orain urte batzuek arte beti izan oi zan.
- 3. Aiztarazu'ko eleiz ondoan zuraitz aundi bat zan eta azala kenduta zeukan oñan piguran ondo aldian eta aren ogei oinpean (au da, ogei oin inguruan) diru kaja zala, esan oi zuten, Karlos V geraten sartua. Orain (1921) irurogei urte tolosarak etori ta ebaki aundiyak egin zituen eleizan onduan, baña etzuten ezer arkitu.
- 4. Esan oi da Ingalatera'tik etoritako jende batzuek egin zutela Aiztar'azu'ko etxe au (1). Itsas-

- r. Dicen que en la peña de Zárate (Aya), en el lugar por donde pasaban diariamente las cabras, existe una marmita llena de oro.
- 2. Cuentan que la Lamías dijeron que en uno de los caseríos Aranguren o Leoya, no faltaría ciego o enfermo, y hasta hace pocos años siempre los ha habido.
- 3. Cerca de la iglesia de Aiztafazu (barrio) había un gran roble y tenía quitada la corteza en el tronco en forma de pie, y dicen que a veinte pies a la redonda existía una caja llena de dinero, enterrada durante la guerra de Carlos V. Hace sesenta años unos tolosanos vinieron y abrieron grandes zanjas cerca de la iglesia, pero no hallaron nada
- 4. Se suele decir que ciertas gentes venidas de Inglaterra construyeron esta casa de Aizta-

⁽¹⁾ Téngase presente que esta leyenda me fué referida en la misma casa de Aiztafazu por el etxekojaun de ella.

ontziyan lazta ziaro diruz kargatuta ekari omen zuten. Aiztarazu'ko eleiza ere ayek egin omen zuten eta Aya'ko eleiza ere bai. Aiztarazu'ko etxe au ta Legoya'ko etxia biyak Ingeles jatori batekuak dira. Len Aiztarazu'ko etxe onek oratoriyua zuan. Oso katolikuak ziran, eta an katolikuen kontra egiten zuten gogor eta ango legiak eraman ezin eta, aberatsak ziran eta, beren burubari pakia ematiagatik onera etori ziran.

- 5. Santa Kutz egunian Anboto'ko Señora erten baño leno zulon arapatu biar da ta bendiziyua bota biar ura atera baño len; eta bar'uan arapatzen bada, aiziak eta ekaitzak zulon erenditu biar, eta ordurako kanpora ertetzen bada, libre Anboto'ko Señora'k nai duanian ekaitza bialtzeko. Durango edo or inguruko erin batetik, aitu izan nun, prozesiyua egiten zala bendiziyo ori botatzeko.
- 6. Artzayak jun ziran prozesiyon Anboto'ko kuebâ, ta Señora ardatzen ari omen zan. Kanpon urezko kantiñak euki ta beakin jun zan mutikoskor batek kantiña

- fazu. Que trajeron el fondo de la embarcación completamente cargado de dinero. Que ellos construyeron también la iglesia de Aiztafazu; así mismo la iglesia de Aya. Esta casa de Aiztafazu y la de Legoya, ambas son de un mísmo origen inglés. Antes, esta casa de Aiztafazu tenía su oratorio. Eran muy católicos y allá (en Inglaterra) perseguían duramente a los católicos y no pudiendo soportar las leves de allá, como eran ricos, vinieron aquí por dar paz a sí mismos (por vivir en paz).
- 5. El día de Santa Cruz antes que la Señora de Anboto salga, hay que sorprenderla en la sima y echarle la bendición, y si se la sorprende dentro, los vientos y las tempestades no tienen más remedio que rendirse en la sima; mas si para entonces sale fuera, es libre la Señora de Anboto para mandar tempestad cuando guste De Durango o de otro pueblo cercano he solido oir, que solían ir procesionalmente a echar esa bendición.
- 6. Los pastores fueron en procesión a la cueva de Anboto y dicen que la Señora estaba hilando. Tenía fuera unas cantimploras de oro y un chico que

ostu nai. Besteak usteko ta usteko, baña ostu egin mutilak. Ostu zunian [bunba! kantiñak tirua egin omen zuan.

Gero iluntzian, lotâ etori ziranian, mutila lari omen zan eta besten erdian lotan jari omen zan, baña erdian jari aren arastorik gabe galdu zan gaben.

7. Jentilak mendi batetik bestera arua askoko ariyak botatzen omen zituzten.

fué con ellos, quería robar una cantimplora. Los otros le decían que dejara y que dejara, mas el chico la robó. Dicen que al robarla ¡bunba! la cantimplora hize un tiro.

Después al anochecer, cuando se retiraron a dormir, el chico se hallaba apurado, y dicen que se puso a dormir en medio de los otros, pero a pesar de ponerse en el medio, desapareció en la noche sin saberse cómo.

7. Dicen que los gentiles echaban de un monte a otro piedras que pesaban muchas arrobas.

(Recogidas por D. Juan de Iruretagoyena).

ZARAUZ

- 1. Anboto'ko Damak an batuan omen dauzka utia ematen
 duen (antzeko) gauzak eta ayek
 kanpora atera ezkero, zotz ustelak biurtzen omen dira. Ta batua
 oso edeta ta apaña omen dago.
 Sateran ondardiya omen dauka.
 Arilketan jardutzen omen du
 utezko arilkayakin.
- 1. Dicen que la Dama de Anboto tiene allí dentro (en su cueva) cosas que parecen de oro; mas ellas si se sacan fuera se convierten en palitos podridos; y dicen que la parte de adentro está muy hermosa y adornada, a la entrada hay un arenal y dicen que (la Dama) suele estar devanando hilo con devanadera de oro.

- 2. Pagota'n (1) idinarua bai omen da urez beteta ta ardiyak egunero azkazalakin ikutzen zi-yon tokiyan.
- 2. Dicen que en Pagota (1) hay un pellejo de buey lleno de oro y en un sitio, donde la oveja le tocaba todos los días con la pezuña.

(Contadas por D. Pedro de Maiz, el año 1921).

- 3. Odei zuri ta beltzak eta eguzkiya ta ekaitz itxura dagonian Murumendi'ko Dama zulotik kanpuan arilketan jardutzen zuan, Zulo inguruan baratz eder bat omen zeukan. Goyatz-Bianiyan San Juan aureko jai batian izugarizko ekaitz bat egin zuan. Eta jai batian ikusi egin biar zutela pentsatu zuten, nexka pila aundi bat juntatuta, baña urutitik, beztela asko ureratu ezkero zuluan bera eramatia baleikela-ta. Baña preparatzen ari zirala gurasuak galerazi egin zien. Gurasuak gauza auek aitzen eta sinisten ere etziven uzten beren umiai.
- 3. Cuando hay nubes blancas y negras y amenaza tormenta, la Dama de Murumendi solía estar fuera de su sima devanando hilo. Dicen que cerca de la sima tenía una hermosa huerta. En Govatz v Bidania, un día festivo anterior al de San Juan. descargó (la Dama) una horrorosa tormenta. Y un día de fiesta, juntándose una cuadrilla de muchachas, pensaron ir a verla; pero desde lejos, porque de otro modo podían ser introducidas en la sima. Pero cuando se estaban preparando, se lo prohibieron los padres. Los padres no dejaban a sus hijos escuchar ni creer en tales cosas.

(Contada por D.ª María Ignacia de Otegi, el año 1921).

* * *

Las leyendas que siguen me fueron referidas en 1921 por D. Antonio de Ameztoy, salvo la del n.º 8, que lo fué por D. Angel de Urzelay.

⁽¹⁾ Pagota es un monte de Aya, no lejos de Zarauz.

- 4. Aya'n artzai batek argiya ikusten zuan gauen, beti paraje batian mendiyan, eta ikusi biar zuala zer zegon eta jun da ta ain gauza edera omentzeon eta artu omen zuan puzkat. Gero Donosti'ra jun eta an diru puzkat eman omen ziyoten bere truka; ta alegiñak egin omen zizkiyoen nun zegon erakusteagatik, baña etziyen erakutzi ta ez besteri ere ta iltzan eta ura nun dan eztaki iñork.
- 5. Zarauz'ko parokiyan ojaletasko telatu txikiya dagon aspiyan eta Amaskar-zareko etxian, jentilak enteratuak izan zirala, esaera da.
- 6. Zarautz'en dago orain kale batian gurutze zar bat iya eroriyan, eta leno asko zeuden kalbarioak bezela, ta esaten dute, Fentilak adoratzen zituela gurutze oyek.
- 7. Aiztafazu'ko plazako etxe aundiya, Aya'ko Gorostiola ta Urteta'ko (Zarauz) Gurmendi jentilak egin zituzten; Altzola'ko (Aya) Jauregiya ta Zarauz'ko Toreluza ere bai. Auek guztiak jauregi modukuak dira ari leunduz egiñak,

- 4. En Aya un pastor veía de noche una luz siempre en el mismo sitio del monte, y con el intento de examinar qué había (allí) fué, y dicen que había cosas hermosísimas y que tomó una parte (de ellas). Fué a San Sebastián, y dicen que allá le dieron una porción de dinero a cambio de ellas y que hicieron todo lo posible porque mostrase dónde se hallaba (dicha cosa) pero no lo mostró a ellos ni a otro alguno y murió, y no sabe nadie dónde está aquella (cosa).
- 5. Dicen que en la parroquia de Zarauz, debajo de un pequeño techo de hoja de lata y en la casa de *Amaskar-zara* fueron en terrados los gentiles.
- 6. En una calle de Zurauz existe actualmente una cruz antigua casi cayéndose, y antes había muchas a modo de calvario, y dicen que los gentiles adoraban esas cruces.
- 7. Los gentiles construyeron la casa grande de la plaza de Aiztafazu (Aya), el caserío Gorostiola de Aya y Gurmendi de Urteta (Zarauz); también el Palacio de Altzola (Aya) y Torreluzea de Zarauz. Todos estos (edificios) se hallan hechos con piedra labrada, a modo de palacios.

- 8. Egun batian Pernando Amezketara berandu etori zan etxera eta andriak etziyon aterik iriki nai izan; orduan Pernando'k, irikitzeagatikan:—Iriki diazu beztela putzora botako det nere burua—esan ziyon.
- —Nai badezu bai, bota zazu nai badezu—erantzun ziyon andriak.
- —Iriki diazu, iriki diazu, bota egingo naizela—jardun ziyon Pernando'k.
- —Bai nai badezu—beriz ta beriz erantzuten siyon andriak.

Orduan Pernando'k ariya artu ta putzora bota zun, eta gizon bat bota balitz bezelako soñua atera zun ariyak.

Soñu ura entzutian, andria eskuak buruan zituala atera zan eta—¡Baña nere Pernando! ¿zer egin dezu nere Pernando?—deadarka esanaz.

Orduan Pernando ate onduan eskutatua zegon eta sartu barura ta andria deadarka ari zan buartian, atia itxi ziyon, eta gau guztiyan kanpuan euki zun.

9. Pernando Amezketara, Amezketartik Alegiara (Gipuzkoa) zijuan astuakin, esyuan garo berdia zeramala. Iya Alegriarko

- 8. Un día Fernando de A-mezketa se retiró tarde a casa y la mujer no quería abrirle la puerta; entonces Fernando, con el fin de que se la abriese, le dijo: Abremela, que si no, me arrojaré al agua.
- —Si quieres sí, échate si quieres—le contestó la mujer.
- —Abreme, ábreme, que (si no) me echaré—le replicó Fernando.
- —Si quieres sí—le contestaba una y otra vez la mujer.

Entonces Fernando cogió una piedra y la lanzó al agua, y la piedra produjo un ruido como si hubiese sido lanzado un hombre.

Al oir semejante ruido, la mujer salió con las manos en la cabeza y diciendo a gritos:—¡Pero mi Fernando! ¿qué has hecho, mi Fernando?

Entonces Fernando, que estaba escondido junto a la puerta, entró adentro, y mientras la mu jer estaba gritando, le cerró la puerta y la tuvo fuera toda la noche.

9. Fernando el amezketarra, iba con el burro de Amezketa a Alegría (Guipúzcoa) llevando en la mano helecho verde. Al lle-

kalera aleatu zanian alegi tar bat bilatu zuan, eta onek:

- —Kaxo Pernando, esan zion, eskuan daramazun garo-xorta ori elbik izutzeko aldezu (1).
- —Ez aizkiria, Alegia'ko kalian sartzian astuari txintxariya isteko det, erantzun ziyon Pernando'k.

gar cerca de la calle de Alegría, tropezó con un aleguitarra y este le dijo:

- —Ola Fernando, ese manojo de helecho que llevas en la mano ¿es para espantar moscas? (1).
- —No amigo, le contestó Fernando, le tengo para tapar el cencerro al burro al entrar en la calle de Alegría.

(Contado por D. Antonio de Ameztoy, el año 1921).

10. Fernando Amezketa'ra, bere eriko Eretoriak bazkaitara konbiratu zun jai batian. Juan zan semiakin eta eskaletan utzi zuan semia eta ark deitu arte an itxaiteko, esan ziyon.

Bazkaitarako mayan exeri ziranian, «ia Pernando, ereza zuk bazkalaurekua», esan ziyon Eretoriak.

Pernando Amezketa'ra asi zan: «Aitaren, Espiritu Santuaren izenian. Amen», esanaz.

- —¿Eta Semia noizko dek? esan ziyon orduan Eretoriak.
- —«¡A bail ortxe eskaletan gelditu da», erantzun ziyon Pernando'k. Orduan maitik altxa ta: «Aizak seme, etori ari, ire bila zebilek Eretoria'ta» esan ziyon.

10. En un día festivo invitó a comer a Fernando el amezketarra, el Cura de su pueblo. Fué con el hijo y dejó al hijo en las escaleras y le dijo que esperase allí hasta que él le llamara.

Cuando se sentaron a la mesa a comer—Ea, Fernando, reza tú la bendición de la mesa—le dijo el Cura.

Empezó Fernando de Amézketa diciendo: En el nombre del Padre y del Espíritu Santo. Amen.

- —Y para cuándo tienes al Hijo?—le dijo entonces el Cura.
- —¡Ah, sí! ahí, en las escaleras se ha quedado—le contestó. Entonces se levantó de la mesa y: —Oye, hijo, ven, porque a tí te busca el Cura—le dijo. Vino el

⁽¹⁾ Los habitantes del término municipal de Amézqueta llevan por mote elbi (=mosça), y los de Alegría txintxafi (=campanilla).

Etori zan semia ta gero irurak batian bazkaldu zuten.

11. Bein batian Pernando Amezketa'ra Azpeitira juan omen zan beste askotan bezela eripestara, eta bazkai txarena etzala izango Bikayuan itxian eta bere itxe inguruan an zebilen.

Amabiyak aurean irten zan ba Bikayuan neskatxa uxula buruan zuala iturira, ta Pernando Amezketa'rak ikusi zunian, «aizazu», esan ziyon, «¿eri onetan bat gonbiratu biar danian nola esaten diyoe?»

- —«Atoz gaur gure etxera bazkaitara», erantzun ziyon.
- «Guazen, guazen», esan ziyon, eta Pernando Amezketa'ra berakin jun zan bazkaitara.
- 12. Paskoa'ko txarteletako denboran Izuela txarteletara juan zan eta denbora artako Altzola'ko Eretoria bertsolai xamara zan eta, Izuela artzaya ikusten zuanerako, berakin bertsotan jostatzeko gogua egiten zitzayon.

Ala bada egun artan sankristira sartu zanerako ikusi zuan eta beste asko dotriña galdetzen zeuzkanai utzi ta beriala Izuela'ngana hijo, y luego los tres comieron juntos.

11. Una vez Fernando de Amézketa fué a Azpeitia, como otras muchas veces, a las fiestas del pueblo, y sospechando que no sería la peor comida en casa del Cura, allí andaba alrededor de su casa.

Algo antes de las doce salió para la fuente la criada del Cura con la herrada en la cabeza, y al verla Fernando de Amézketa: «oiga, la dijo, en este pueblo cuando se trata de convidar a uno ¿cómo le hablan?»

«Venga hoy a nuestra casa a comer», le respondió.

«Vamos, vamos», le dijo Fernando de Amézketa y se fué con ella a comer.

12. En la época de la cédula Pascual fué Izuela (1) por ella, y el (que era) cura de Altzola en aquel tiempo, era un tanto trovador y, en cuanto veía al pastor Izuela, le venían ganas de divertirse con él en verso.

Así, pues, aquel día, en cuanto entró en la sacristía, le vió y dejando a muchos otros a quienes estaba preguntando, se diri-

⁽¹⁾ Izuela llamaban a un pastor que habitaba en el caserío de este nombre.

EUSKO-FOLKLORE

joan zan eta bizkarian eskuakin juaz, esan zion:

¡Izuela! Bertso bat bota biar dirazu Instante batian Liburutik txartela Atera bitartian.

¿Nola liteke Trinidade Santisımuan Iru Persona egiazko ta Jaungoiko bat bakara?

> —«Arautza zuringua ta Goringua azalarekin Ora iru pieza Gauza batekin»,

erantzun zion Izuela'k.

— Bejon deizula Izuela — ta txartela eman zion Eretoriak. gió inmediatamente a Izuela, y dándole palmadas en la espalda, le dijo:

¡Izuela! Un verso me tienes que echar En un instante, Del libro la cédula Mientras saco.

«¿Cómo puede ser que en la Santísima Trinidad haya tres personas verdaderas y un solo Dios?»

> — «La clara del huevo Y la yema con la cáscara He ahí tres piezas En una sola cosa»,

le respondió Izuela.

-Enhorabuena, Izuela, y le dió la cédula el cura.